



Entre los ojos el deseo

Colección Oliva Arauna

Entre los ojos el deseo

Colección Oliva Arauna

Desde la apertura del Centro de Arte, se ha apostado firmemente por exponer las grandes colecciones de este país, como forma de incentivar el coleccionismo y con la intención de acercar al público el arte más actual a través de los mejores artistas.

Por nuestro Centro han pasado cerca de 20 colecciones españolas, acercándonos a perfiles muy diferentes que enriquecen el concepto de coleccionismo en España y sus diferentes visiones. Desde las colecciones arqueológicas a las de más rabiosa actualidad, que nos han servido para conocer las diferentes formas de coleccionar, todas ellas han tenido siempre un nexo común: la pasión por el arte.

Hoy presentamos una colección muy especial, pues su propietaria, Oliva Arauna, reúne dos cualidades muy importantes de este mundo del arte: haber sido galerista y a la vez, coleccionista.

Oliva Arauna ha sido junto a Soledad Lorenzo y Juana de Aizpuru, una de las tres galeristas españolas más destacadas, que revolucionaron el mundo del Arte en España por sus propuestas arriesgadas y novedosas, que contribuyeron a crear coleccionistas españoles y extranjeros con una visión muy cosmopolita, antes desconocida en nuestro país. Su intuición visionaria a la hora de seleccionar sus artistas y también su participación

en las ferias de arte más importantes, fueron ampliando su conocimiento y aportando unas apuestas artísticas de perfil innovador.

Hoy hay que reconocer que gracias a ella y a su galería, existen importantes obras de arte en España.

Además de esta actividad como galerista, Oliva aunó otra a la que iba muy unida: crear su propia colección, rodeándose de los artistas que ha considerado destacables y construyendo «una antológica de la mejor colección contemporánea».

En estos meses podremos disfrutar en el Centro de Arte de esta colección de la que tanto podemos aprender.

Desde Alcobendas queremos expresar la gratitud de la ciudad hacia Oliva Arauna por hacernos disfrutar y dejarnos ver a través de su mirada, el deseo y la pasión con la que ha reunido estas obras. Gracias

Belén Poole

Jefa del Centro de Arte Alcobendas

Mis recuerdos me han guiado en la selección de obras escogida para el Centro de Arte Alcobendas. He intentado dar una pincelada de mi colección procurando no repetir aquellas obras mostradas en la exposición «Cultura = Capital» presentada en la Torre de Don Borja en Santillana del Mar el año pasado.

Si tiro del hilo de la memoria para pensar en los inicios de mi colección recuerdo que en los años ochenta, cuando vuelvo a vivir a Madrid y abro mi galería, empiezo tímidamente a comprar obras de arte. En ese momento no se me pasa por la cabeza empezar una colección, simplemente quería convivir con algunas obras.

Por aquel entonces me hubiera gustado poder comprar algunas piezas de grandes artistas como Joseph Beuys, uno de mis artistas favoritos, pero no tenía ese dinero. Empecé entonces con artistas jóvenes que, al igual que yo, iban creciendo en el mundo del arte y aprendiendo de este mismo.

Durante los años ochenta y noventa frecuenté con entusiasmo todos los grandes eventos artísticos: Bienales de Venecia, Documentas... allí podía ver cuáles eran las novedades artísticas del momento. Acudí a las ferias (unos años de visita y otros participando) de Basilea, Colonia, París y Arco en Madrid, entre otras. Los días antes de una feria me inundaba la ilusión y se me iluminaba la cara de la emoción por descubrir nuevos

artistas, tendencias, técnicas... En las ferias encontré artistas con los que posteriormente trabajé como Botto & Bruno, Per Barclay, Alfredo Jaar, Zwelethu Mthethwa, Ana Gallardo, entre otros.

Mi colección ha ido creciendo y formándose de forma intuitiva y natural, sin un objetivo determinado. Quizás por esto mismo nunca me he considerado una coleccionista ya que no soy como la mayoría del sector que a conciencia busca obras porque corresponden a un determinado discurso sino que yo he ido encontrando y adquiriendo aquello que me mueve de una forma visceral y pasional. Nunca he comprado por el nombre o recorrido del artista, me he atrevido a comprar obras de técnicas innovadoras para la época y, a pesar de la sensación de vértigo y riesgo que esto supone, con el tiempo me he dado cuenta que estaba en lo cierto.

Curar una exposición de mi colección comporta crear nuevos diálogos y relatos entre artistas y épocas. Es muy estimulante descubrir los vínculos que se establecen entre las obras y darse cuenta de cómo algunas de los ochenta al lado de las más recientes crean una línea más o menos discontinua en mi colección.

Es un placer poder compartir con el público estas nuevas miradas y perspectivas de la colección.

Oliva Arauna

Cómo ordenar una colección

Bea Espejo

Hay un pequeño libro de cubiertas rojas, escrito por Roberto Calasso, que funciona como un faro para todo aquel que atesora cosas. En él habla de cómo ordenar una biblioteca, pero funciona para cualquier tipo de colección. Quien se adentra en esa hazaña sabe que es imprescindible contar con una dosis de entusiasmo alta. Esa especie de exaltación sostenida por algo que uno admira y que alimenta el interés y el ánimo. Hablo de ese empeño fervoroso que por naturaleza tiende a favorecer un determinado empeño. Algo así como una predisposición para dar un salto siempre hacia delante. O lo que es lo mismo: un tipo de personalidad, la de quien recolecta, que asume la perplejidad como actitud vital y que tiene una sensibilidad siempre empeñada en asumir el riesgo como vía de aprendizaje. Esa idea de que escribir libros no es más que una intensificación de la realidad. La convicción de que coleccionar es jugar a ser ilusionistas porque la imaginación no tiene más punto de partida que ella misma.

Escribo sobre la idea de ordenar una colección como lo hacía Weinberger en sus novelas o Godard en sus películas: partir de una idea pensando en otra cosa, crear constelaciones de asociaciones insospechadas y elaborar un collage realizado con distintas teorías y tentativas. Hablar de bibliotecas para hablar de colecciones. O lo que es lo mismo: construir una especie de tapiz, un fondo sobre el que poder volcar muchas ideas distintas con un sentido común. Puede sonar algo abstracto, pero es lo mismo que ocurre con la memoria, que nos arrastra hacia el pasado, retrocede arriba y abajo de este y otros mundos, este y otros tiempos. Esta exposición bien podría definirse así, como una especie de *exocerebro*: una red de vínculos invisibles que solo percibe quien los ordena.

A esa labor se encomienda Oliva Arauna, una persona seria y tenaz, comprometida con su tiempo más allá de las medias tintas. Para esta galerista y coleccionista, el arte siempre ha sido una terapia de choque capaz de reanimar los sentidos, transformar

la realidad, disfrutarla, enfrentarse a ella directamente, sin clichés protectores. Pero, ¿cómo ordenar tu propia colección? Quien intenta ordenar su biblioteca debe reconocer y transformar el mapa mental de sus preferencias y pasiones, enfrentándose a sorpresas y sin esperar soluciones claras. Y algo de eso hay también en esta muestra, donde Oliva Arauna hace suya una forma de narrar mestiza en la que se diluyen los límites entre biografía íntima e historia.

Comisariar *Entre los ojos el deseo* le ofrece la posibilidad de una aventura autobiográfica: leer la propia trayectoria a través del prisma de un viaje. Su temperamento inquieto y su inquietud intelectual empujan a Oliva Arauna a adoptar una actitud esencialmente exploratoria. Organizar una colección equivale a diseñar órbitas de diálogos que convivan y no colisionen, para asegurar una convivencia armónica que sea mucho más que la suma de sus partes. Pocas reglas hay en ese aparente caos salvo la del *buen vecino*, lanzada por Aby Warburg, según la cual en la biblioteca perfecta (o la colección perfecta) cuando se busca un determinado libro, se termina por tomar el que está al lado, que se revelará aún más útil que el que buscábamos. Godard lo diría de otro modo cuando se declaraba un ensayista que escribía ensayos con forma de novelas o novelas con forma de ensayos. Una posición muy cercana a la de Susan Sontag al creer que las ideas son sobre todo elementos formales, unidades de estímulo sensorial y emocional que sirven tanto para disociar y fragmentar como para indicar o iluminar. Así empezaba este texto: los artistas, los libros, el faro.

Con esas ideas vuelvo a mi biblioteca. Para alguien como yo que ordena los libros por colores, las relaciones que se dan entre volúmenes y tonos cromáticos son de lo más insospechadas. Busco el libro vecino del pequeño volumen Calasso, que daba pie a este texto, y encuentro *Para los pájaros*, de John Cage, fotocopiado y encuadernado por la editorial Alias. Lo abro azarosamente por la página 279. Habla de Satie y del dadá, pero me quedo

en su definición de ritmo. «El ritmo no es en modo alguno algo periódico y repetitivo. Es el hecho de que sucede algo, algo inesperado, *irrelevant*». Empiezo a pensar que hace un rato fui en busca de *Cómo ordenar una biblioteca* para hablar de cómo ordenar una colección para finalmente encontrar esta cita de Cage que habla de la inencontrabilidad de las sonoridades con que se encuentra. Habla de que su música, en el fondo, consiste en hacer aparecer lo que es musical cuando no hay todavía música. ¿No es eso equivalente al ejercicio de hacer una exposición? ¿Dejar abierto un diálogo entre las obras que escapa a nuestro control? ¿Poner el foco en que las cosas simplemente *sean*?

Decía John Berger que el arte empieza cuando podemos arriesgarnos a tomar distancia. También solía escribir que el artista debe hacer que el laberinto parezca una amplia carretera. Invitaba a menudo a leer a través de los libros como si fuesen ventanas. A pensar más allá de la razón para aproximarse a lo real. En esa búsqueda, el arte aparece como un espacio privilegiado para experimentar nuevos acercamientos a lo que entendemos por realidad. La de Oliva Arauna aparece aquí multiplicada. A través de la historia de las obras que atesora, intenta relacionar los sentimientos personales y los recorridos subjetivos de su historia. El relato de esta exposición encadenando una historia con otra ante la atenta escucha del espectador. *Libros vecinos* o artistas amigos. Artistas amigos en formato exposición. Una exposición o una posible lectura de una colección. La colección de una historia vivida. Una historia convertida en autobiografía. Una biografía o un diario de viaje. El viaje como imagen de vidas individuales. Ser una y ser muchas. Una nueva forma de leer el arte que es un juego de espejos. Ver el mundo como una sucesión de azares. La alegría de aprender, redescubierta. Oliva Arauna y el deseo de volver al origen, al instinto.

مخز

Antoni Abad

Mierda árabe, 2002

Película/Vídeo. DVD proyección continua. Dimensiones variables, archivo en CD

***Black
Power***

***Equality
Not
Austerity***

¡No pasarán!

***¡Sí, se
puede!***

Daniel G. Andújar

Eslóganes políticos, 2019

Dibujo. Tinta sobre papel Canson de 200 gr. 84 x 120 cm



Kristoffer Ardeña

Sweat Memories (Towel), 2008

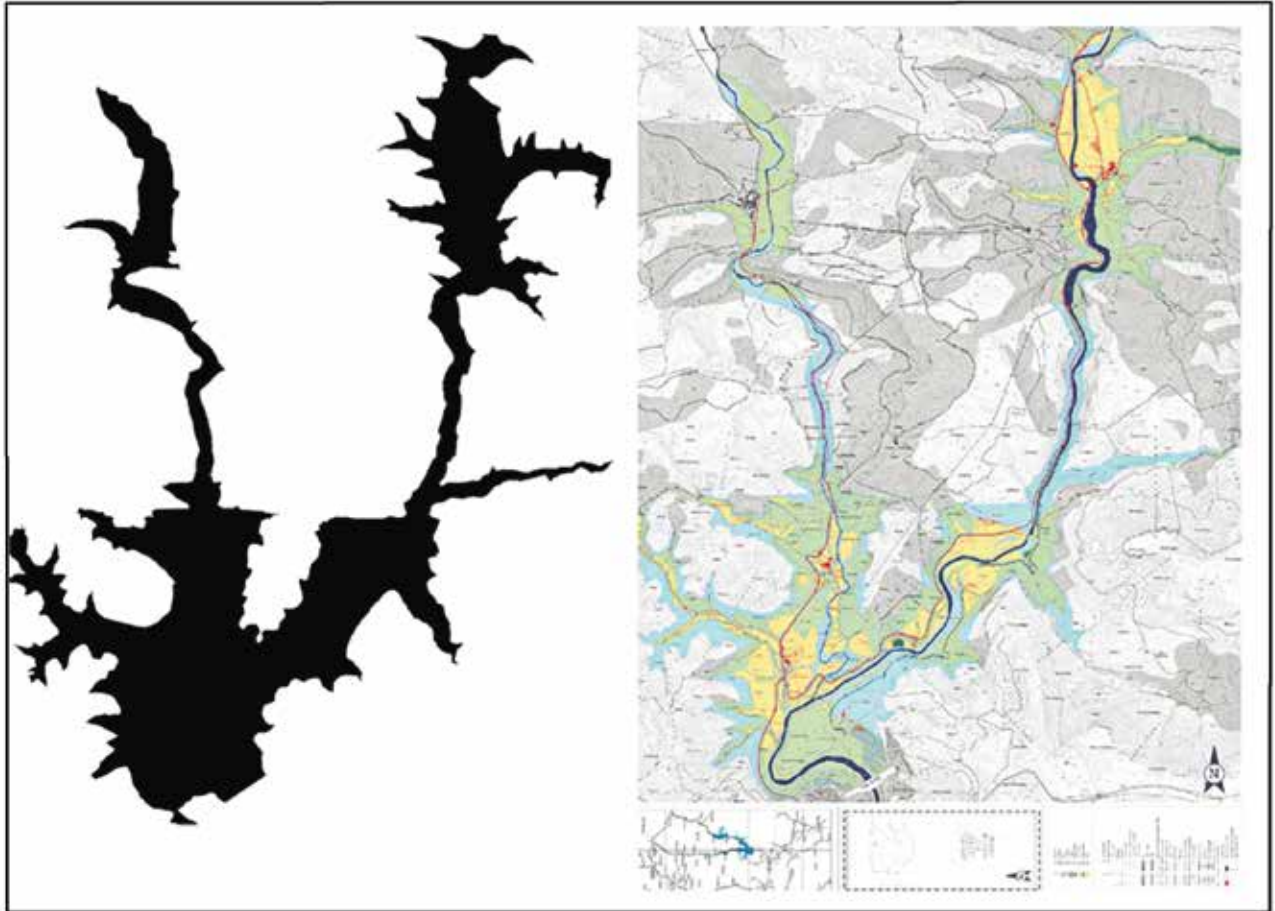
Instalación. Tendederos, toallas, cuerdas. Medidas variables.



Per Barclay

Bailarina (Cathrine), 2002

Fotografia B/N. 196 x 126 cm



Ibon Aranberri

Dan Dreams (Pantano de Otoiz), 2004

Impresión digital sobre aluminio lacado. 200 x 208 cm



Burt Barr

August/Cecily, 1999

Fotografía B/N. Gelatina de plata. 50 x 60 cm



Matthew Barney

Cremaster 3: Chrysler Imperial, 2001

C-Print en marco acrílico. 61 x 71 cm



Gabriele Basilico
Beirut 91A6-572 (Color), 1991
Fotografia. Pure Pigment Print. 100 x 130 cm



Gabriele Basilico

Beirut 91A6-572 (Color), 1991

Fotografia. Pure Pigment Print. 100 x 130 cm



Rosa Brun

S. T., 1989

200 x 200 x 7 cm



Botto & Bruno
Family Life II, 2001
235 x 219 cm



Rui Calçada Bastos

Conflicto Interno, 2017

Instalación. Molduras de metal, madera y vidrio. Medidas variables





Jota Castro
Madre, 2006

Colchón y alambre de espino.
75 x 180 x 20 cm



Gabriel Chaile

Aguas calientes, 2020

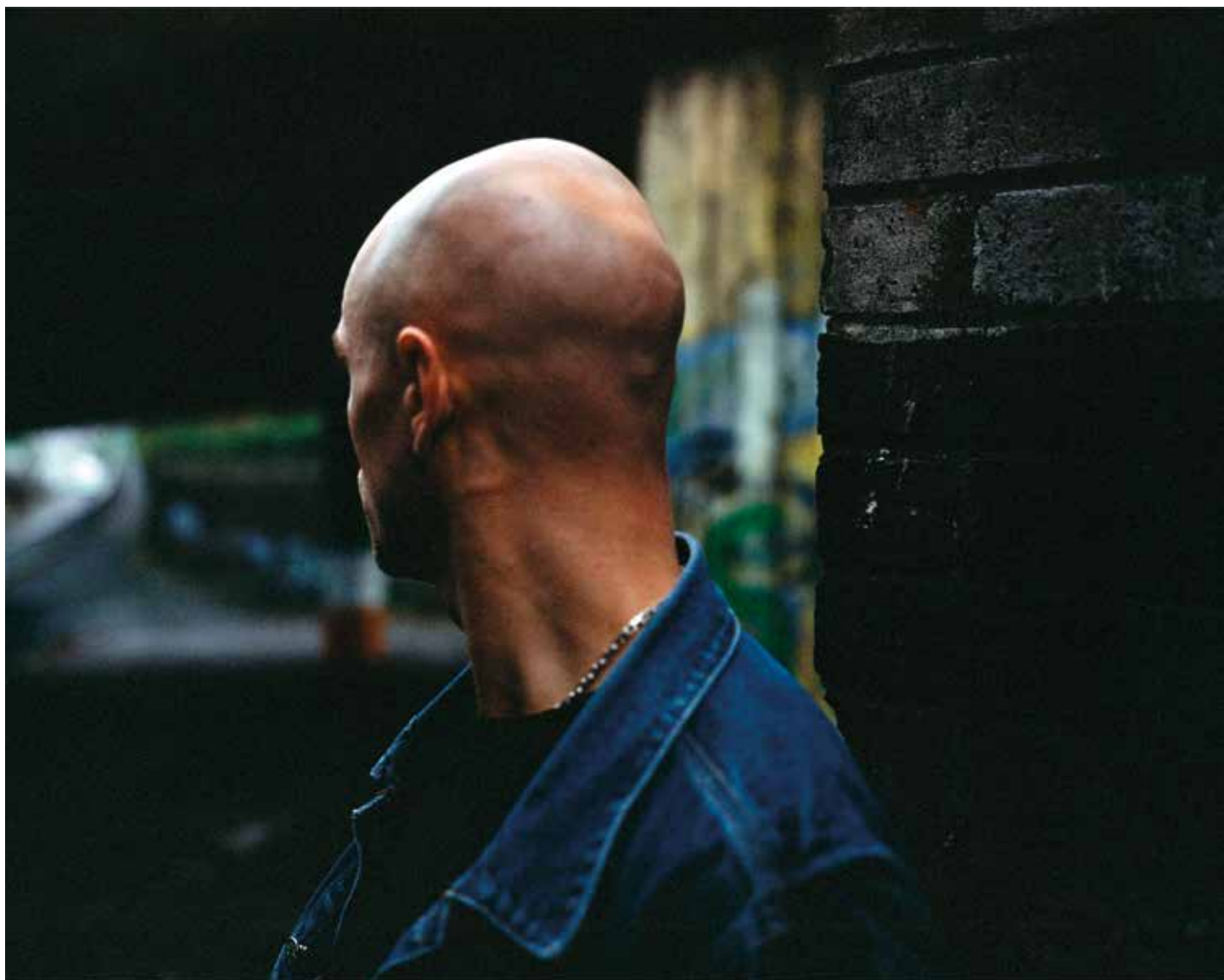
Escultura. Acero inoxidable. 40 x 43 cm



Tacita Dean

Baobab VI, 2001

Fotografía B/N, Papel de fibra. 105 x 133 cm



Willie Doherty

Non Specific Threat VII, 2003

Fotografia color. 156 x 183 cm



María Luisa Fernández

Leyenda III, 1986

Madera quemada y óleo. 16 x 96 cm

Fuentesal-Arenillas
***S. T. (Proyector Ondas)*, 2020**

Madera densidad media, madera de pino, grafito, cartón, trapillo, loneta, pintura, grapas. 155 x 64 x 80 cm





Ana Gallardo

S. T., 2014

208 x 272 cm



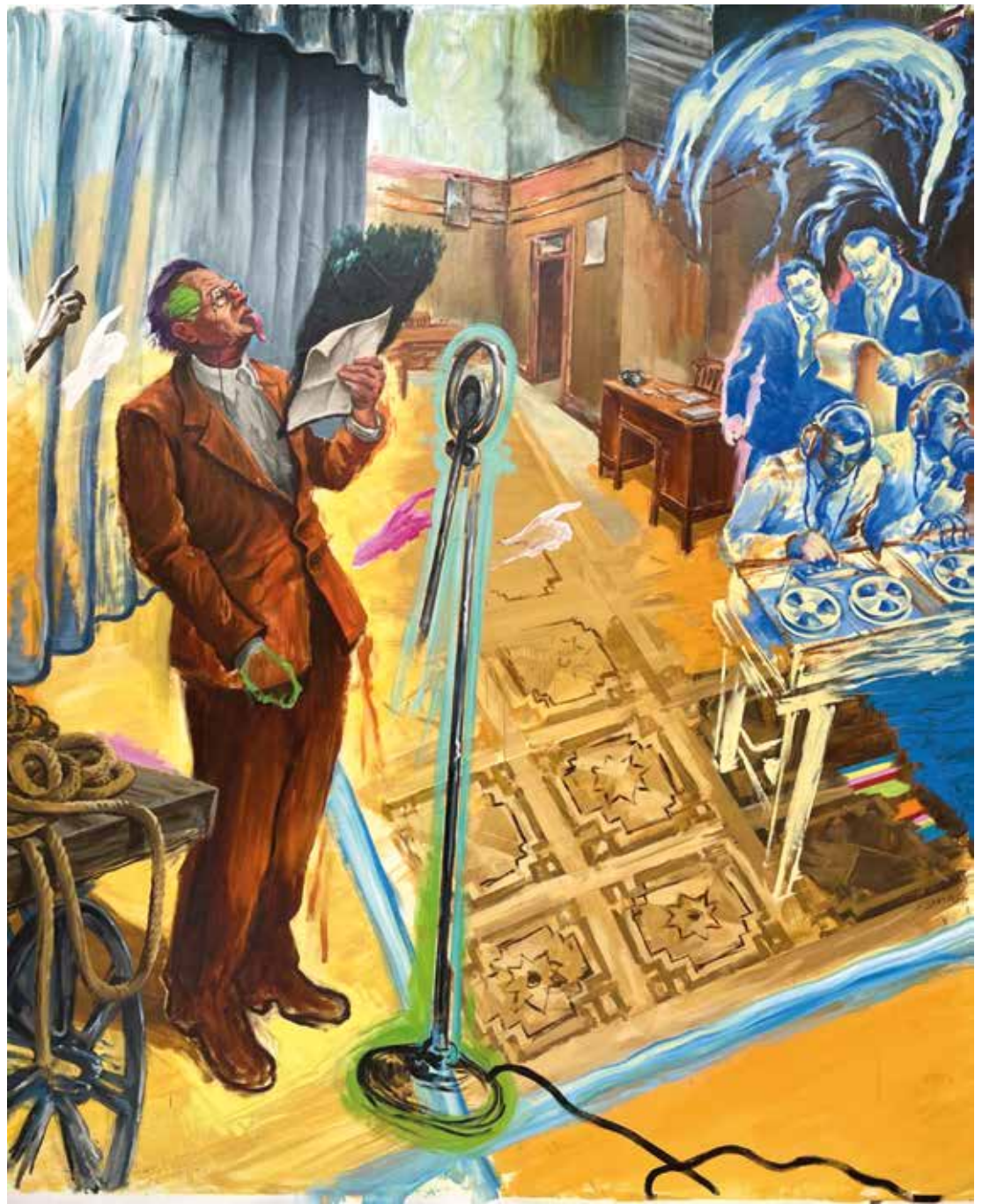
Esther Gatón

*Un martillo viene hacia ti
(viola natural)*, 2021

Textil. Dibujos con pastel de óleo
y spray. 232 x 134 cm



Secundino Hernández
Villejuif desde el otro lado (2), 2008
Óleo sobre lienzo. 190 x 170 cm



Juana González

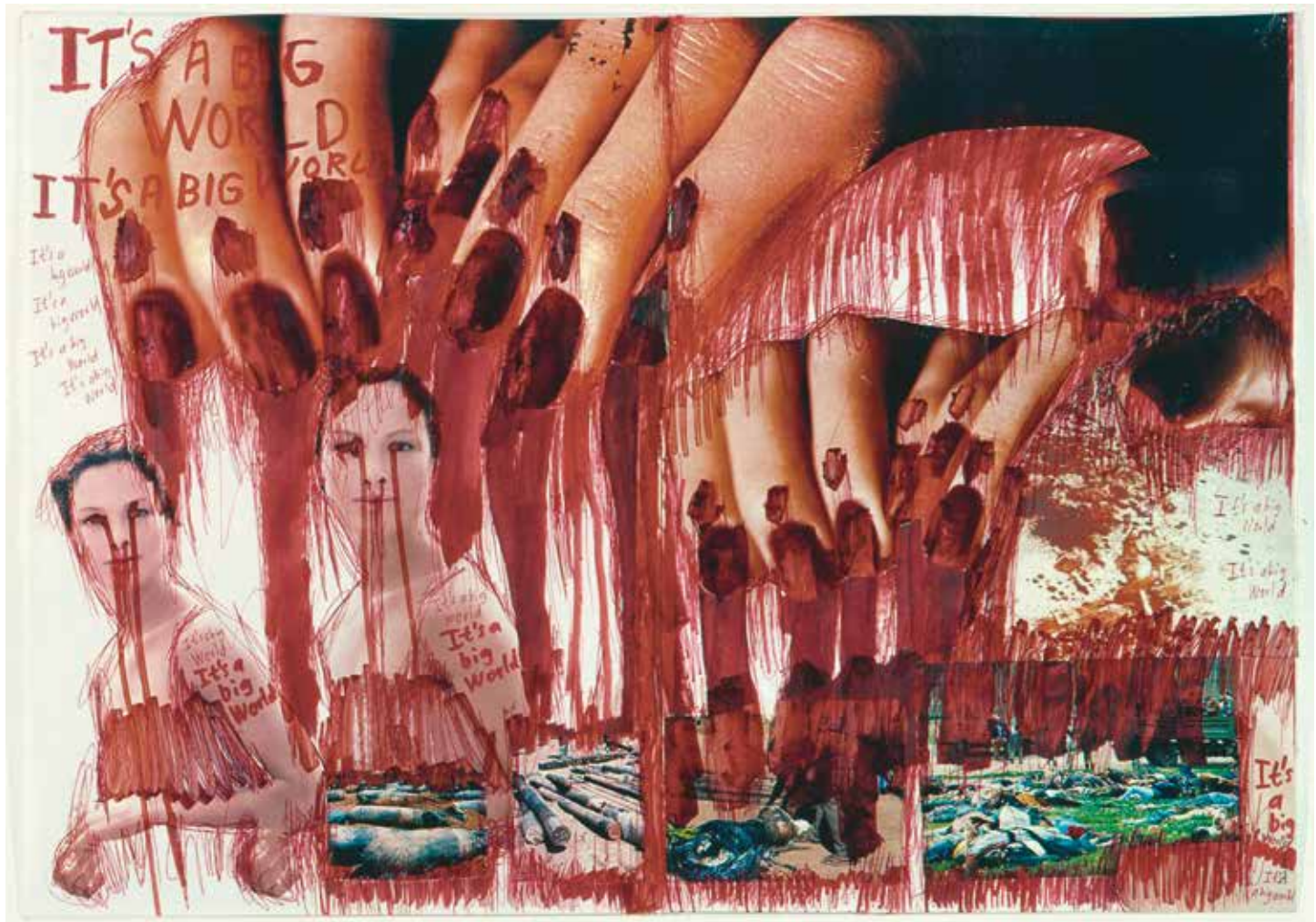
Discurso, 2015

Óleo sobre lienzo. 245 x 200 cm



Thomas Hirschorn
Perpetual Spirit, 2003

Papel, lámina de plástico, grabado, plum. 42 x 60 cm



Thomas Hirschorn
It's a Big World, 2003

Papel, lámina de plástico, grabado, tinta. 42 x 60 cm



Alfredo Jaar

¿Es usted feliz? 1981

60 x 75 cm cada una (tres horizontales y tres verticales).





Christian Jankowski

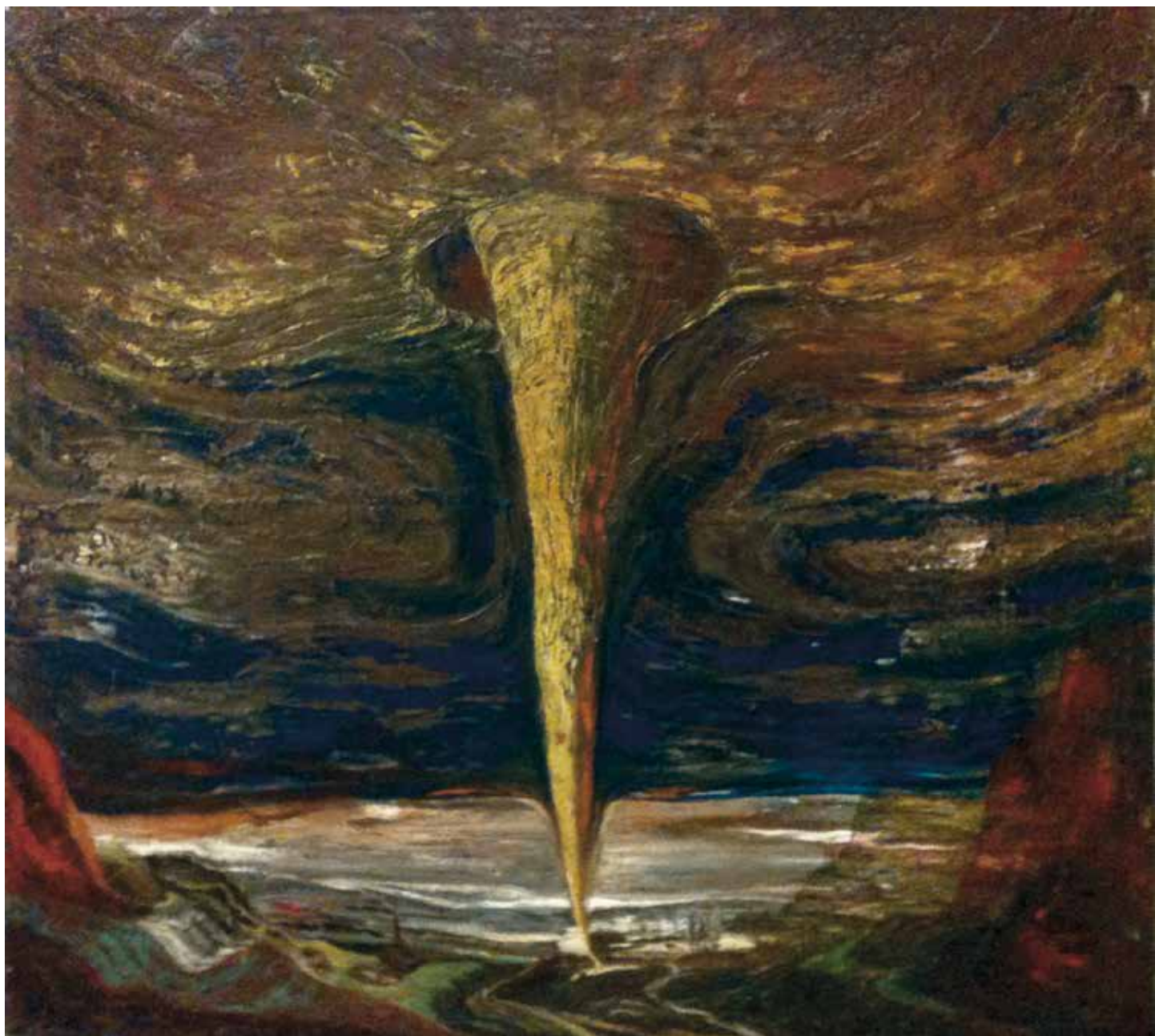
Little Decision Room, 2014

24 Chromogenic Color Prints. 204 x 240 cm (24 piezas de 51 x 40 cm cada una)





Valeria Maculan
Autómata, 2020
Textil. 250 x 80 cm



Din Matamoro

Tornado, 1988

Óleo sobre tela. 200 x 200 cm



Jorge Molder

A escala de Mobs, 2012-2013

Fotografía. Tiraje digital sobre papel Arches de 640 gr. 151 x 102 cm



Juan Luis Moraza
El relativo absoluto friso..., 1988
Escultura. Acero. 50 x 48 x 164 cm



Morimura

M'S Self-Portrait 56 (Marilyn), 1995

Impresión fotográfica. 44 x 35 cm

Morimura

M'S Self-Portrait 55 (Bergman), 1995

Impresión fotográfica. 44 x 35 cm

Morimura
M'S Self-Portrait 14
(Audrey), 1995

Impresión fotográfica. 44 x 35 cm





Reinhard Mucha

Bantin, 2003

Cotton, wood, aluminum, enamel, carpet. 153 x 406 x 44 cm

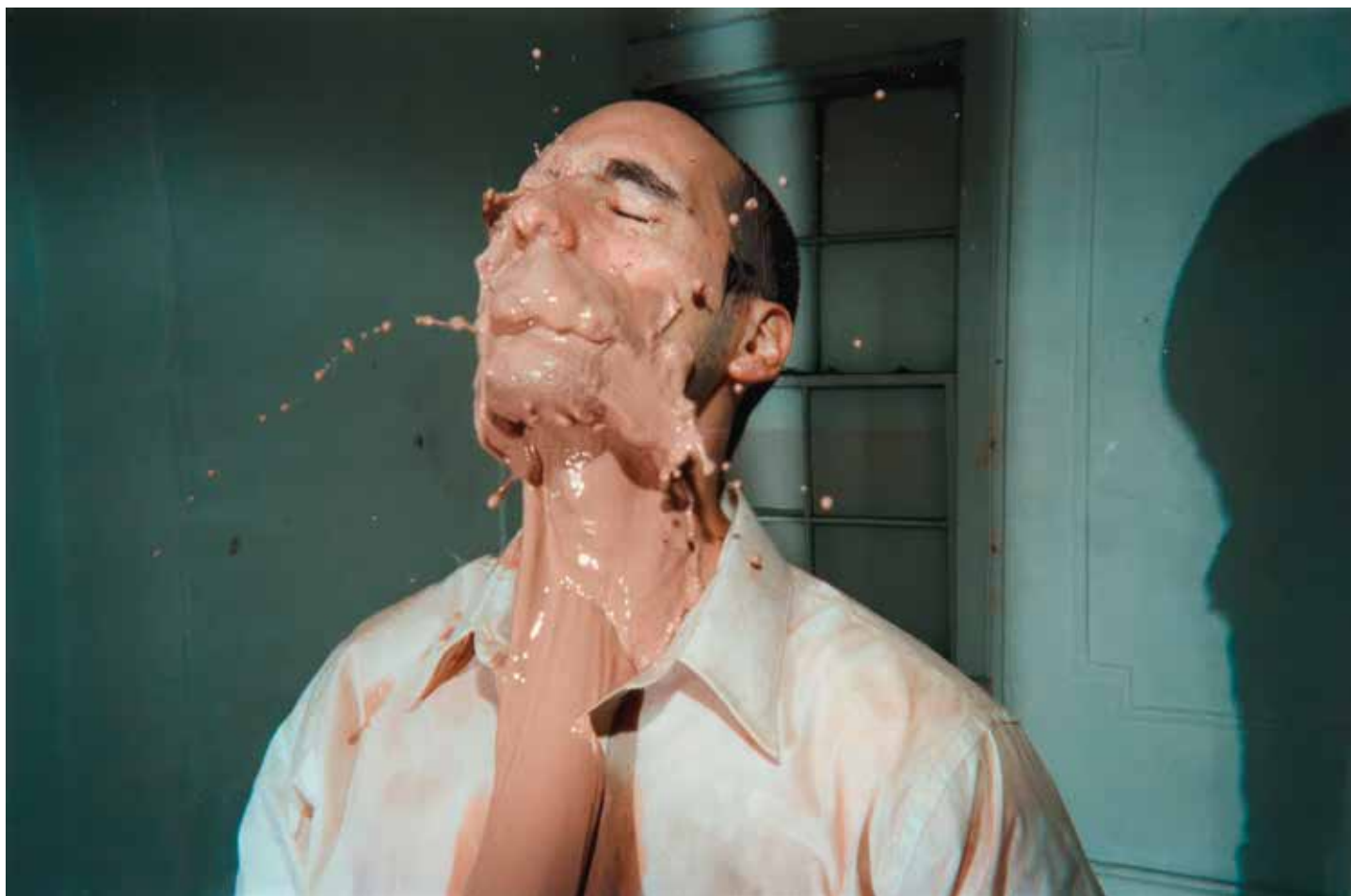


Paloma Polo

Dulcinea, 2023

Película/Vídeo. Vídeo 4K. Sonido 5.1. Color. Dimensiones variables, archivo en CD. Duración: 1 h. 30 m.





Sergio Prego

Home, 2001

DVD. Dimensiones variables, archivo en CD. Tiempo: 5 minutos.



La Ribot

Another pa amb tomaquet, 2001

DVD. Duración: 12 minutos. Dimensiones variables, archivo en CD



Ranner

Ich Habe Genug-I Have Enough, 2005

DVD. Duración: 14 minutos. Dimensiones variables, archivo en CD



Miguel Rio Branco

Entre los ojos, el desierto, 1997

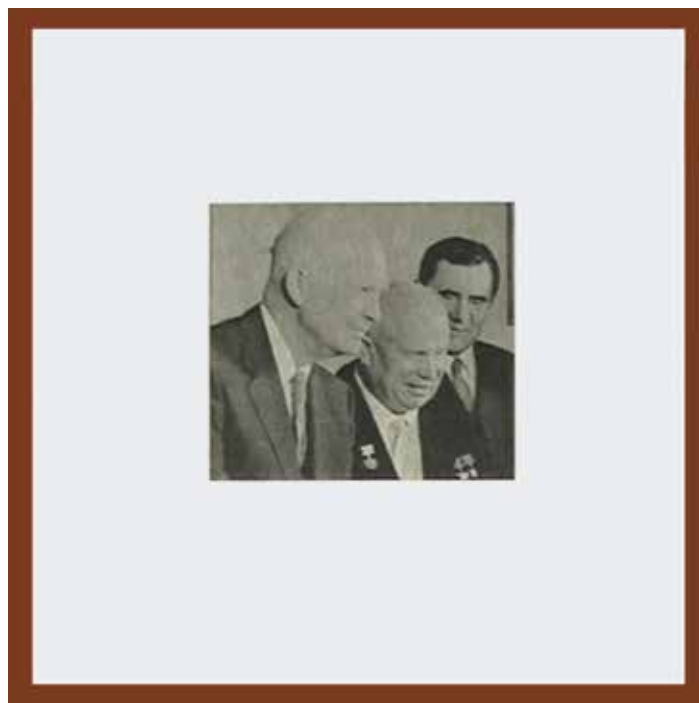
Diapositivas, reproductor CD y proyección. Dimensiones variables, archivo en CD



Juan Carlos Robles

Escalator, 2000

Videoproyección formato DVD. Dimensiones variables, archivo en CD



Thomas Ruff

Zeitungsfoto (N.º 199-046-146-043-040), 1991

Fotografía. 5 C-Prints. 50 x 50 cm cada uno





Ed Ruscha

Rooftops, 1961/1962, 2004

Fotografia. Silver Gelatin Print. 64 x 64 cm cada uno





Antanas Sutkus

Blind Pioneer, Kaunas, 1962-2000

Fotografia. Gelatina de plata. 60 x 50 cm



Antanas Sutkus

Pioneer, Ignalina, 1966-1990

Fotografía B/N. Gelatina de plata. 59 x 50 cm



Antanas Sutkus

Boy with a Newspaper Hat, 1964-2000

Gelatina de plata. 50 x 50 cm



Antanas Sutkus

At the Hale Market, Vilnius, 1967-2000

Fotografía. Gelatina de plata. 50 x 50 cm

Since the opening of the Art Centre there has been a firm determination to exhibit the major collections of this country, as a way to incentivize collecting and bring contemporary art closer to the public through the best artists.

Our Centre has featured around 20 Spanish collections, approaching very diverse profiles that have enriched the concept of collecting in Spain under various standpoints. From archaeological collections to the ultramodern, helping us understand the different ways of collecting. All of them have always shared a common thread, the passion for art.

Today we are presenting a very special collection, as its owner, Oliva Arauna, combines two very important qualities in the art world: that of having been a gallerist while also a collector.

Oliva Arauna has been, together with Soledad Lorenzo and Juana de Aizpuru, one of the three most prominent female Spanish gallerists who revolutionized the world of art in Spain thanks to their daring and innovative proposals, contributing to create Spanish and foreign collectors with a highly cosmopolitan view, previously unheard of in our country. Their visionary intuition when selecting artists as well as their participation in the leading art shows, broadened their knowledge and provided innovative artistic creations.

It thus should be acknowledged that it is thanks to her and her gallery, that there are major works of art in Spain.

In addition to her activity as a gallerist, Oliva pursued another, very closely related one, creating her own collection, surrounding herself with the artists she has considered outstanding and building “an anthology of the best contemporary collection.”

Over the next few months, we shall savour this collection at the Art Centre, from which we shall be able to learn so much.

In Alcobendas we would like to express the city’s gratitude towards Oliva Arauna for allowing us to enjoy and see ourselves through her gaze, and the zeal and passion with which she gathered these works. Thank you.

Belén Poole

Head of the Alcobendas Art Centre

My memories have guided me in the selection of the works chosen for the Alcobendas Art Centre. I have tried to give an outline of my collection without repeating pieces displayed at the “Culture = Capital” exhibition in Torre de Don Borja in Santillana del Mar last year.

If I go back in time to the beginning of my collection, I can recall that in the 1980s, when I moved back to Madrid and I opened my gallery, I timidly began to buy works of art. At that time, it never occurred to me to start a collection, I just wanted to live with certain works.

At that time, I would have liked to buy some pieces by great artists such as Joseph Beuys, one of my favourites, but I did not have that kind of money. So I began with young artists who, like me, were developing in the world of art and learning about it.

In the 1980s and 1990s, I enthusiastically frequented all major art events: the Venice Biennale, Documenta... where I could see the latest art developments. I attended trade shows (some years as a visitor, and others as a participant) in Basel, Cologne, Paris and Arco in Madrid, among others. On the days prior to a fair, I would be full of excitement and my face would light up with emotion to discover new artists, trends, techniques... At the shows I found artists I would later work with such as Botto & Bruno, Per Barclay, Alfredo Jaar, Zwelethu Mthethwa, Ana Gallardo, among others.

My collection has been growing and taking shape intuitively and naturally, without a set goal. Perhaps this is why I have never considered myself a collector as I am not like most in the sector, who purposely look for works because they follow a certain discourse, but rather have found and bought whatever moved me viscerally and passionately. I have never bought anything because of the name or history of an artist, I have dared to buy pieces with innovative techniques for their time and, despite the feeling of vertigo and risk entailed, over the years I have realized I was right.

Curating an exhibition of my collection means creating new dialogues and narratives between artists and periods. It is very stimulating to discover the bonds established between the works and to become aware of how some of those from the 1980s next to the more recent ones, create a more or less dotted line of my collection.

I am pleased to be able to share with the public these new gazes and views of the collection.

Oliva Arauna

How to organize a collection

Bea Espejo

There is a small book with a red cover written by Roberto Calasso which serves as a lighthouse for anyone who treasures things. In it he talks about how to organize a library, but it works for any kind of collection. Anyone undertaking this feat knows having a high dose of enthusiasm is essential. The type of sustained excitement for something one admires, which nurtures one's interest and spirit. I am referring to that fervent effort which tends to favour a certain endeavour. Something like a predisposition to forever leap forward. In other words, a type of personality, that of a collector, which embraces bewilderment as a way of life, and with a sensitivity always striving to take on risks as a path towards learning. That idea that writing books is no more than an intensification of reality. The conviction that collecting is playing at being an illusionist because imagination has no other starting point than itself.

I am writing about the idea of organizing a collection as Weinberger did in his novels or Godard did in his films: start with an idea thinking about something else, create constellations of unimagined associations and make a collage consisting of various theories and attempts. Talk about libraries to talk about collections. That is, to create a type of tapestry, a background upon which to pour many different ideas with a common meaning. It may sound like something rather abstract, but it is the same with remembrance, which drags us towards the past, retreating above and below this and other worlds, this and other times. This exhibition could well be defined that way, as a kind of *exobrain*: a network of invisible bonds perceived only by the one organizing them.

That was the task entrusted Oliva Arauna, a serious and tenacious person, committed to her times beyond half measures. For this gallerist and collector, art has always been a shock therapy capable of reviving the senses, transforming reality, enjoying it and facing it directly, without any shielding clichés. Yet, how can you organize your own

collection? Anyone trying to organize their library needs to acknowledge and transform their mind map of preferences and passions, facing surprises without expecting any clear solutions. And there is some of that in this display as well, where Oliva Arauna adopts a mixed way of narrating which dissolves the boundaries between an intimate biography and history.

Curating *Entre los ojos del deseo* [*Between the eyes of desire*] provides the opportunity of an autobiographical adventure: to read one's own history through the prism of a journey. Her restless disposition and intellectual curiosity have driven Oliva Arauna to take on an essentially exploratory stance. Organizing a collection is equal to designing orbits of dialogue that coexist and do not clash, to ensure a harmonious concurrence that is much more than the sum of its parts. There are few rules in this apparent chaos other than that of the good *neighbour*, launched by Aby Warburg, according to which in the perfect library (or the perfect collection) when you look for a certain book, you end up picking up the one next to it, which will prove to be even more useful than the one you were looking for. Godard would say it differently when he declared himself an essayist who wrote essays in the form of novels or novels in the form of essays. A position very close to that of Susan Sontag's who believed that ideas are above all formal elements, units of sensory and emotional stimulation that can help both to dissociate and fragment, and to indicate or enlighten. That is how this text began: the artists, the books, the lighthouse.

These ideas bring me back to my library. For someone like me who arranges books by colours, the relationships that emerge between volumes and chromatic hues are most unimagined. I look for the book next to Calasso's small volume, giving rise to this text, and I find *For the Birds*, by John Cage, photocopied and bound by the publisher Alias. I randomly open it on page 279. He talks about Satie and Dada, but I am drawn by

his definition of rhythm. “Rhythm is not at all something periodic and repetitive. It is the fact of something happening, something unexpected, *irrelevant*.” I am starting to think that a while ago I went to look for “*How to organize a library*” to talk about how to organize a small collection and I ended up finding this quote by Cage which refers to the uncontrollability of the sonorities he encounters. He says that his music, ultimately, consists of making that which is musical appear when there is yet no music. Is that not the same as the task of producing an exhibition? Leaving an open dialogue between the works that is beyond our control? Focusing on letting things just *be*?

John Berger said art begins when we can risk distancing ourselves. He also used to write that artists should make the labyrinth look like a wide road. He often encouraged reading through books as if they were windows. To think beyond reason to approach that which is real. In that search, art appears as a privileged space to experiment new approaches to what we understand as reality. Oliva Arauna’s appears here multiplied. Through the history of the works she treasures, she attempts to relate her personal feelings and the subjective paths of her history. The narration of this exhibition links one story to the next before viewers carefully listening. *Neighbour books* or artist friends. Artist friends in the form of an exhibition. An exhibition or the possible reading of a collection. The collection of a story lived. A story turned into an autobiography. A biography or a travel journal. Travel as an image of individual lives. To be one and to be many. A new way of reading art which is a game of mirrors. To see the world as a succession of chance events. The joy of learning, rediscovered. Oliva Arauna and the wish to return to the origin, to the instinct.

Bea Espejo

Entre los ojos el deseo

Colección Oliva Arauna

Centro de arte Alcobendas

Del 1 de febrero al 5 de mayo 2024

EXPOSICIÓN / CATÁLOGO

AYUNTAMIENTO DE ALCOBENDAS

ROCÍO GARCÍA ALCÁNTARA / ALCALDESA

MARÍA JOSÉ ORTIZ IGLESIAS DE USSEL / CONCEJALA DE CULTURA

BELÉN POOLE / JEFA DEL CENTRO DE ARTE ALCOBENDAS

COMISARIADO / OLIVA ARAUNA

TEXTO / BEA ESPEJO

COORDINACIÓN EXPOSICIÓN / ANA PELÁEZ

EQUIPO DE MONTAJE / DANIEL BODAS, JORGE GARCÍA

TÉCNICOS AUXILIARES / ANTONIO GAGO, LAURA GIMENO

EQUIPO EDUCATIVO / AURELIO FERNÁNDEZ, PAZ GUADALIX

MAQUETACIÓN, FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN / MOONBOOK

TRANSPORTES / CRISÓSTOMO

SEGUROS / AXA

ISBN / 978-84-126335-1-1

DEPÓSITO LEGAL / M-2769-2024

AGRADECIMIENTOS

Eugenia Bournot, Celina Martín, Joaquín Gallego y a todos los artistas presentes en la muestra

© Antanas Sutkus, Antoni Abad, Thomas Ruff, Juan Luis Moraza, Secundino Hernández, Rosa Brun, María Luisa Fernández Olivera, Din Matamoro, Juan Carlos Robles, VEGAP, Alcobendas, 2024

Centro de Arte Alcobendas

Mariano Sebastián Izuel,9

Alcobendas. Madrid

91 229 49 40

centrodearte@aytoalcobendas.org

<https://centrodearte.alcobendas.org>

_CENTRO
DE ARTE
ALCOBENDAS